



CARTAS DE GUERRA

Der soldat Heinrich Böll

FERNANDO EMMERICH

Desde la fecha fechada color amarillo rocoso de la Universidad de Bonn, por el lado que mira hacia la pequeña ciudad remota de Bad Godesberg, hay un hermoso paisaje. En ese lugar, un día de 1945, un soldado alemán que 17 años después sería galardonado con el Premio Nobel de Literatura, dejó de ser prisionero de guerra. Pero que lo cuenta el propio Heinrich Böll: "El 12 de septiembre de 1945 en la noche, a las 16.15 abandoné por fin las últimas alambradas o la cubierta de la Universidad de Bonn, donde antes había visto días felices... y se apareció de súbito un vértigo, la conciencia de que era libre después de casi 7 años..."

Esto no quiere decir que, tras haber sido capturado por soldados estadounidenses, haya estado siete años en un campo de concentración. En realidad, había permanecido apenas unos meses, desde el término de la guerra, en mayo de 1945. A lo que se refería es que no había sido prisionero desde que el 3 de septiembre de 1939 (dos días después de la invasión de Polonia por las tropas alemanas, lo que desencadenó la Segunda Guerra Mundial), Heinrich Böll pasó voluntariamente como soldado de la Wehrmacht y fue destinado a la 31 compañía del 484 Batallón de Infantería. Desde entonces había perdido su libertad personal, había dejado de ser un individuo libre para convertirse en un soldado más, casi un número, de los millones que Hitler envió hacia los distintos frentes que abrió durante la guerra.

La confagración llevó a Böll por Polonia, Francia, Ucrania, Hungría, Rumanía. Siempre que obtenía un permiso —y los obtenía con cierta frecuencia—, y la distancia se lo permitía, podía a su ciudad natal, Colonia, cada vez más destruida por los bombardeos aliados de los aliados, a visitar a sus padres, a sus hermanos y a su esposa. Estuvo internado varias veces, en hospitales, enfermos o herido. No

Se acaba de publicar en Alemania la correspondencia que el autor envió a su familia durante la Segunda Guerra Mundial.



1942.— Heinrich Böll con su esposa en Colonia, con Annemarie Coch. El libro de su correspondencia será publicado por la 'Grells Verlag'.

fuente ni muy saludable. Su ficha militar lo describe como de un metro ochenta de estatura, delgado, de rostro ovalado, cabello rubio oscuro, ojos verdes, tenía una sola particular: una cicatriz en la mano derecha.

Vistió el uniforme de la Wehrmacht, años pasados en campamentos, en cuarteles, campos de batalla, ciudades ocupadas, más que firmemente inconvertible no dejó pasar casi ni un solo día sin escribirles a sus padres y

Durante los años que vistió el uniforme de la

Wehrmacht no dejó pasar casi ni un solo día sin

escribirle a sus padres, a sus hermanos y a su esposa.

Fue herido cuatro veces. En dos ocasiones con una diferencia de apenas doce días, primero en un pie alcanzado por esquirlas de granada y luego en la cabeza. En septiembre de 1942 fue propuesto para cabo, grado al que fue ascendido exactamente un año después.

A las 19.30 horas del 9 de abril de 1945 (un mes antes de que terminara la guerra) fue hecho prisionero durante una batalla en Remagen del norte. Durante los casi siete

hermanos y especialmente a su esposa, Annemarie Coch.

Esta impresionante cantidad de cartas, en las que Böll va registrando minuciosamente sus experiencias, acaba de ser publicada en Alemania, por la editorial Kiepenhauer & Witsch. Son tantas, que llenar dos tomos, cada uno de más de 800 páginas. La última carta, fechada el 3 de abril de 1945, dice: "Ya llevo de nuevo unos ocho días en el hospital... en Bonn, en el

cambio vivimos bien. La comida en la compañía no es mala, y además recibimos de vez en cuando un par de huevos, y todos los días se entregan un jarro lleno de leche. Hasta ahora no tenemos en toda la compañía ningún muerto o herido... Cuando estoy siempre".

Pero sin duda había alguien más cansado que él. No será que haya habido, durante los seis años que duró la Segunda Guerra Mundial, alguien que haya tenido más trabajo que el envoltorio de la compañía donde combatía: y escribía cartas a su familia— el soldado Heinrich Böll.

Jinger y Böll

En la guerra, Böll se dedicó a género epistolar; un trabajo muy distinto de él, el diario de vida: Ernst Jinger. Mayor que Böll, a pesar de su apellido, Jinger había peleado ya en la Primera Guerra Mundial, donde sufrió numerosas heridas y recibió varias condecoraciones. En la Segunda Guerra vio el conflicto desde el nivel del oficial considerado un héroe y que ya era además un prestigioso escritor. Ambos coinciden en que les tocó vivir buena parte de la confagración en Francia. Puede ser interesante comparar sus diferentes vivencias. En su diario, Jinger narra en París, el 17 de febrero de 1942, lo siguiente: "Tarde donde Calvert, en compañía de Cocteau, Weininger y Pouper, el que me dio un autógrafo de Proust para mi colección. A propósito, Cocteau se refirió a su relación con Proust (...)".

Cuatro meses después, también desde Francia, Heinrich Böll le escribió a Annemarie: "ag, si alguien me preguntara cómo es el infierno, yo le preguntaría si él se había sido soldado, y si dijese que sí, le preguntaría si en segunda el había sido de infantería, y entonces, si él también hubiera dicho que sí, yo le preguntaría si alguna vez había hecho una marcha de 25 a 40 kilómetros bajo el calor de junio. De cuando trancaron antepas, y entonces, la distancia me era un af

Der Soldat Heinrich Böll [artículo] Fernando Emmerich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Emmerich, Fernando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Der Soldat Heinrich Böll [artículo] Fernando Emmerich. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile